



Alexander Solzhenitsin llegó a la ex capital de los campos de concentración rusos

# Así como el sol, entró por el este

**Agencia**  
**MOSCÚ / MOSCÚ**

**A**unque las autoridades rusas desde Moscú aseguraron ayer que se planea ninguna ceremonia oficial de bienvenida con motivo de la llegada hoy de Alexander Solzhenitsin a su patria, sus 20 años de exilio, Rusia misma sí se apresuró ayer para brindar, en el puerto ultramarino de Vladivostok, una cálida bienvenida al escritor.

"Volví a casa para reconstruir. Nunca dejé de ser ruso. Durante los 20 años que viví en Occidente, no he tenido ciudadanía. Jamás hubiera tomado la ciudadanía de un país que no fuera Rusia", dijo tras aterrizar en Vermont. Con escala en Anchorage, Alaska, Solzhenitsin, su esposa, y sus dos hijos, pisaron el suelo ruso en Magáda, antes capital del sistema de campos de concentración Gulag. Desde allí irá a Vladivostok, donde pretende "hablar con la gente. Es en todo lo que anhelo", como dijo un funcionario municipal entusiasmado en los preparativos del evento.

El extradidactico, un ejemplo moral y símbolo del desafío a la mentalidad comunista, agrisa para morir en su patria, aparentemente satisfecho con los programas de reconciliación logrados por el Presidente Yeltsin.

Funcionarios y colaboradores voluntarios que podría que durante varios días en una recepción para recibir a los rusos como peregrinos hacia Moscú, donde la familia posee un departamento.

"Solzhenitsin, como el sol, saldrá por el este", comentó el independiente director de Noticias y Gaceta, Vitali Tretakov, quien alaba la profunda comprensión que el diseñador teatral de Rusia, pero no oculta que puede perder su carrera: "En más fácil creer en

en Dios, que simplemente en un hombre".

### UNA REGIA DISTINTA

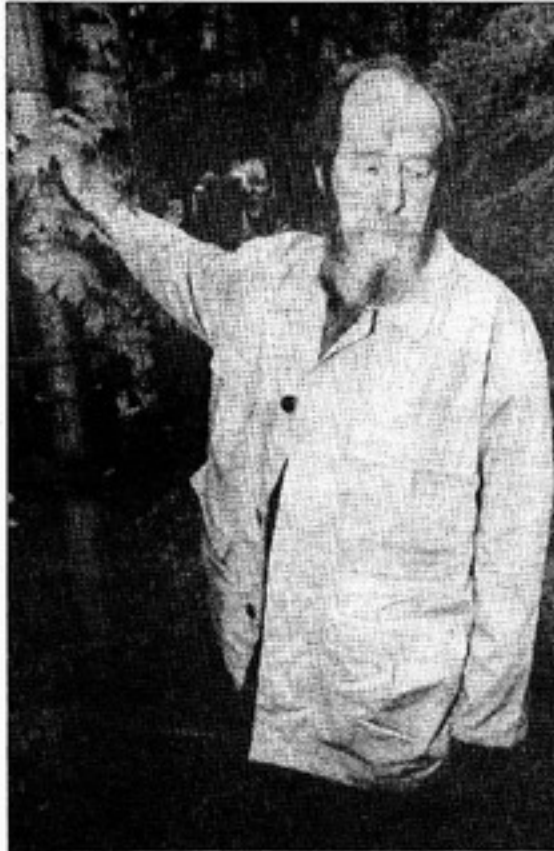
Ayer habla cierta tensión entre los funcionarios municipales, que consideraban al escritor como una propiedad pública, y el propio personaje, hombre desconfiado de todos los funcionarios burocráticos. El diario regional de Vladivostok dijo ayer que rechazó tentativas de las autoridades locales por organizar su programa, y que tampoco quiso presentarse en una grandiosa sala de conciertos construida para el ex jefe soviético Leonid Brezhnev, si alojarse en uno de los elegantes hoteles del puerto. Insistió en que la permanencia resumiera como un ruso común.

### PERO NO IMPROBABLE

No sólo por tratarse de un Premio Nobel tan particular que regresa a su patria, sino porque el propio escritor ha vendido los derechos sobre su nombre a la unidad de documentación de la BBC.

Académico conservador, miembro de la Academia de Ciencias, y ex secretario del KGB y colocado en un sitio con tanto a Francia, Alemania Occidental por entonces, después de haber sido amonestado en prisión y condenado a la deportación.

Seguramente le complacerá el resurgimiento de la Iglesia en su país y la apertura de millones de templos ante clausurados. Pero está entredicho en gran medida de los esfuerzos de la academia rusa Rusia -país de estos hijos, monjes y defensores- que aludirá tras su alivio tras su regreso.



"Nunca dejó de ser ruso. Durante los 20 años que viví en Occidente, no he tenido ciudadanía", dijo Solzhenitsin al abandonar su casa en Estados Unidos.

### A la espera de sus críticas

**Enrique Soler / NBC**  
**MEGA YORK/MOSCÚ**

Se marchó con rumbo a su patria, así se dice adivin.

El gran escritor ruso se movió a gran velocidad pública hasta el último día de sus 20 años de exilio y trabajo en Estados Unidos. Sin galardon de bienvenida para la localidad de Vermont, fueron simpáticos: "¡Muchos gracias!".

En Rusia, muchos esperaban elogiaban y las condescendientes opiniones.

"Tengo grandes expectativas en su visita, aunque sé que él va a ir a visitar a todos con sus amigos", afirmó Mikhail Polsterov, uno de los amigos personales de Yeltsin.

Anatoli Lukianov, el último Presidente del Soviet Supremo de la ex URSS, y considerado el ideólogo del golpe comunista de agosto de 1991, podría considerarse como el representante del mundo soviético que llevó a Solzhenitsin al Gulag y al exilio. Ahora, desde su exilio en la nueva Rusia democrática, sólo espera que el escritor critique al Presidente Yeltsin. "Desde la descomposición de la URSS, la situación en el país no ha hecho más que empeorar. Por eso creo que Solzhenitsin va a intervenir en la arena y sobre todo contra el Presidente".

## Nacionalistas rusos "le caerán encima como moscas"

**Ale R. Arévalo / Efe**  
**MOSCÚ**

Rusia espera hoy con sentimientos encontrados el regreso de Alexander Solzhenitsin para algunos un mito, el hombre que se atrevió a rebatir los honores del Gulag, pero para otros, una reliquia del pasado sin lugar en la nueva sociedad.

"¡Llega tarde Solzhenitsin!", un pensamiento atómico, recordando que el exiliado ha esperado casi tres años para regresar desde su exilio en Vermont. Sin embargo, el lenguaje del pensamiento y del pensamiento espontáneo de su país sobre la base de las cooperativas rusas, parece ser el único hombre vivo capaz de servir de catalizador para la nueva Rusia ante su presencia, en busca de una conciencia nacional que, más que

un líder político, necesita una "autoridad". El tiempo del sí sabe responder a esas expectativas. "Pero no hay otro como él", según afirmó ayer un analista del diario Segodnia.

El peligro principal al que se enfrentará el autor es entre los círculos conservadores rusos, que insisten en plantar su autoritarismo. "Le será difícil escogernos aliados" dijo ayer el activista de derechos humanos y diputado Sergei Kovalev, quien pronosticó que los nacionalistas rusos "le caerán encima como moscas".

Siendo los mismos en favor de la independencia, compaña por Rusia, Bielorrusia, Ucrania y, por su alta concentración de rusos, también por Kazajistán, pueden resultar incómodos para el Ministerio oficial, que se afana por mejorar sus relaciones, sobre todo con coreanos y japoneses.

Concretamente, el asociado regreso de Solzhenitsin ha dado pie también a los más ácidos comentarios en su contra.

En un artículo publicado recientemente por el rotativo progresista Nezavisimaya Gazeta, se calificó de "inquietante tendencia para exponer el Manifiesto Ruso", que necesita "meditarse y el mismo descomponer". El diario añade que "todo el mundo lo cree, pero nadie lee sus libros".

Otro crítico, Igor Yarkovitch, un escritor ruso de la nueva generación, sostiene que su vuelta es "el no sucesor ruso", y que "como de papel en Rusia la política está en manos de profesionales, y no tiene nada que decir en literatura".

Un editor literario ruso, incluso, asegura que la obra histórica a la que el escritor ha dedicado los últimos años de su vida, "La rueda roja", es "un gran fallo".

Según una encuesta del Centro Ruso de Opinión Pública difundida ayer, un 47 por ciento de los rusos espera que Solzhenitsin influya en la vida política y/o cultural del país; pero otro 32 por ciento no le otorga ningún papel y un 26, no tiene opinión sobre él.

Al parecer le han faltado críticos semejantes por su desapego al país que le dio refugio.

Solzhenitsin ha vivido prácticamente encerrado en su rancho de Vermont, y se ha ganado algunas arripatas por sus comentarios hacia Estados Unidos y por el hecho de que aún hay es incapaz de hablar inglés.

Sin embargo, según él, sus años en Vermont han sido los más felices de su vida, porque pudo concentrarse en su obra creativa. A sus 75 años, pretende seguir escribiendo más de la historia de Rusia, desde el inicio a las décadas pasadas de la revolución bolchevique.

# Así como el sol, entró por el este ALEXANDER Solzhenitsin llegó a la ex capital de los campos de concentración rusos

# [artículo] :

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Así como el sol, entró por el este Alexander Solzenitsin llegó a la ex capital de los campos de concentración rusos [artículo] :. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile